

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección Calle de la Platería, 23.

Precio dentro y fuera de Murcia, UNA peseta al mes.

Números sueltos, CINCO céntimos.



SEGUNDO ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

DOÑA MARIA BLANCA GÓMEZ

En sufragio de su alma y de la de su padre político

DON JOSÉ FRANCO DIAZ,

estará la Vela y Alumbrado y se aplicarán misas cada media hora, desde las siete hasta las doce, en el templo de Ntra. Sra. de las Mercedes, en el día de mañana.

La Familia de los finados

Plega á sus amigos la asistencia á alguno de estos piadosos actos, y una oración por el alma de aquellos, por cuyo favor les quedará agradecida.

Murcia 20 de Julio de 1901.

El Excmo. Sr. Obispo de esta diócesis tiene concedidas 40 días de indulgencia por cada vez que se recite la oración del Padre Nuestro, el salmo de Profundis, un responso, se ofrezca la Santa Misa, Sagrada Comunión, ó cualquier otro acto de piedad ó caridad en sufragio de las almas de los finados,



LA SEÑORA

Doña Jacoba Stengre y Capra

DE MARIN-BALDO

FALLECIÓ EL DIA 20 DE JULIO DE 1890

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en el día de hoy en la Iglesia de del Convento de Madres Verónicas de esta ciudad, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su viudo D. Eduardo Marín-Baldo, hermanas políticas, sobrinos y demás parientes, suplican la encomienden á Dios.

Murcia 20 de Julio de 1901.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de esta diócesis, se ha dignado conceder 40 días de indulgencias á todos los fieles por cada acto piadoso que practicaren en sufragio del alma de dicha señora.

CONTESTACIÓN

La carta que á continuación publicamos, ha venido dirigida á esta redacción, por esta circunstancia la hemos abierto y aunque hemos visto que está escrita con carácter de particular y privada; por ser de quien es, y por lo que dice, aunque sea contrariando el propósito del Sr. Costa y abusando también de la confianza de nuestro distinguido colaborador y amigo Sr. Revenga, cuya modestia hemos de lastimar; por aquello de que á los periodistas nos es permitido todo egoísmo que favorezca al periódico y sea muy del agrado de los lectores, nos hemos tomado la libertad de publicarla confiando en la benevolencia de los se-

ñores Costa y Diez Guirao de Revenga.

Dice así:

Liga Nacional de productores

ESPAÑA

DIRECTORIO

Madrid 16 Julio 1901.

Sr. D. Luis Diez Guirao de Revenga.

Mi distinguido amigo: Leo su elocuente artículo de EL DIARIO DE MURCIA. Yo no envidiaría nunca bastante la fé que en él resplandece. Ni agradecería nunca bastante la voluntad hácia mí que lo ha inspirado. Pero mi gratitud no ciega al juicio. Y el juicio, hélo aquí. Cuando un pueblo siente muy vivamente la necesidad de hombres y no los tiene,

los inventa. En no más de diez años hemos visto obrar ese proceso de heroificación dos veces por lo menos. Ahora, en pequeño, V. inventa otro hombre. Esto es su «Carta abierta» en el respecto personal. Por fortuna, yo tengo mucho lastre en los pies.

Al apartarme de la arena, hago votos porque V. y los que como V. poseen tan exaltada la facultad de admirar, adquieran también la facultad de indignarse, que, como hace versos, al decir de Juvenal, podría hacer también patria si existiera en el mismo grado de exaltación, y con el propulsor de la vergüenza y de la ira, arrimen el hombro á la quilla de la desquiciada nave española, aprisionada en los mismos escollos donde naufragó, y logren ponerla á flote, usando la historia otra vez de su misericordia para con ella, otorgándole un nuevo plazo.

Siento mucho romperles el juguete á los que como V. tan'as alas y tanta juventud llevan en el alma; pero crea que el «cerebro maravilloso» y el «carácter férreo» y demás excelencias sacadas por V. de su fantasía para adornar con ellas mi nombre, forman en la realidad una de las más pobres y herrumbrosas máquinas de pensar y querer que pudieran encontrarse entre los 18 millones de habitantes de la desventurada Península que también hemos celebrado Egipto... Sobre ella tiende su pródigo ramaje, al decir nuestro, todo un Laurel de Apolo, donde nos codeamos los genios; y ya ve V. el resultado: la pobre España acabando de descuadernarse sola en los arrecifes.

Parte de su carta es canto marcial, un resurge, un excelsior, á lo Ezequiel y Fichte, ya que no digamos á lo Tirteo y Quintana; y bien necesita España de tales estímulos, sacudidas y llamamientos para inflamarse. De la otra parte, lo personal, solo puedo decirle que la creo sincera, y por eso puedo agradecerla. Ahí va un libro mío que dará testimonio de mi obligación.

Saludo á V. afectuosamente, y me repito con la mayor consideración devoto adicto amigo s. s. q. b. s. m.,

JOAQUIN COSTA.

RASGOS LITERARIOS

CREO

No llegué á Ti, Señor, por el camino de la razón, tan desolada y triste; ni en la fé, que otorgarme no quisiste, bajó hasta mí tu resplandor divino.

No te encontré mi análisis mezquino dentro de tu obra, que sin Ti no existe, ni en la zarza de Horéb te apareciste delante del cansado peregrino.

Como entra el hierro por la abierta herida Tu nombre entró en mi carne dolorida hasta tocar el corazón sangriento;

Ví en el mal una oculta providencia, y en el dolor sintiendo tu presencia, fué mi revelación el sufrimiento.

EMILIO FERRARI.

AGRICULTURA

La Enseñanza Agrícola.

La división del trabajo tiene en las naciones aplicación muy provechosa; así mientras el ejército prodiga su sangre en honor de la patria, y las clases contribuyentes facilitan cuantos recursos hacen falta para atender á las necesidades de la guerra, los hombres de gobierno pueden y deben cuidar de que las fuentes de riqueza con que cuenta el país se exploten con mayores rendimientos y menor gasto, haciendo de este modo que se cumplan las leyes del progreso económico.

Deber de patriotismo es para todas las clases sociales el demostrar á los ojos de las naciones cultas que para remediar las desdichas pasadas y presentes, España tiene energías sobradas y que los hechos comprueben esto remediando en pocos años los quebrantos sufridos por la Hacienda á semejanza de lo que hizo Francia en circunstancias análogas á las nuestras.

Para dar cima á tan patriótica empresa es de absoluta necesidad que la acción oficial y la iniciativa privada concurren con sus esfuerzos á colocar nuestra agricultura en un estado tal de progreso, que permita sostener la lucha comercial con los países que tienen producción análoga á la de la Península.

No desdeñamos la protección arancelaria para los productos del campo, pero sí debemos declarar que no es en las aduanas donde la agricultura nacional puede encontrar más permanentes y positivos beneficios.

Mucho importa el crédito agrícola á los labradores de la Península; pero tanto ó más que esto debe preocupar á los hombres de gobierno el divulgar los grandes adelantos que la ciencia agronómica viene realizando en las principales naciones de Europa y América.

Hay que librar al país productor de la esclavitud de la rutina, y esto sólo puede lograrse organizando la enseñanza agrícola en condiciones muy distintas de como hoy está en España.

La carrera de ingeniero agrónomo es larga, difícil, costosa y sin porvenir, obedeciendo á esto el que los agricultores que tienen fortuna bastante para dar carrera á sus hijos prefieren hacerlos abogados, médicos, farmacéuticos ó notarios.

La siguiente estadística demuestra hasta qué punto los estudios agrícolas pierden estimación de año en año.

En el curso de 1886 á 87 terminaron la carrera de ingeniero agrónomo 10 alumnos, 49 en 1887 á 88, 15 en 1888 á 89, 18 en 1889 á 90, 9 en 1890 á 91, 3 en 1891 á 92, 3 en 1892 á 93, 2 en 1893 á 94 y 2 en 1894 á 95.

Los ingenieros de minas y los de caminos, inmediatamente que concluyen la carrera, encuentran ocupación en los servicios del Estado ó en alguna empresa particular; pero los agrónomos, hasta figurar en el escalafón, tienen que esperar algunos años, sin que en este tiempo les quede el recurso de prestar servicio á los grandes propietarios, porque éstos, en muy contados casos, los han solicitado.

El personal del servicio agronómico tiene ahora la vista en el Ministerio de Hacienda, porque es donde vé probabilidades de inmediata colocación; pero esto podrá á lo sumo calificarse de paliativo, jamás de remedio eficaz.

Ya que los ricos hacendados, salvo muy contadas excepciones, no se deciden á utilizar los servicios de los ingenieros agrónomos y peritos, bueno sería que se organizaran los sindicatos agrícolas con objeto de que éstos pudieran ocupar en cada comarca el personal que para los diferentes ramos de la agricultura manifestara mejores disposiciones.

Conviene no olvidar que á la asociación deben Francia, Alemania, los Estados Unidos y otros países los grandes progresos que en agricultura han realizado.

Importa mucho convencer á nuestros labradores de que no hay nada tan absurdo como querer buscar antagonismos entre los mal llamados agricultores prácticos y teóricos.

En el cultivo de la tierra, como en todas las demás manifestaciones de la actividad, la práctica no debe ser otra cosa que la aplicación de la teoría.

Para juzgar imparcialmente el personal del servicio agronómico, hay que ver la vida poco envidiable que llevan los ingenieros agrónomos de las provincias.

Su entusiasmo por el progreso agrícola les solicita á dedicar sus talentos é iniciativas á labor más provechosa que la de ultimar algunos expedientes en la forma que deseen cuatro caciques de los que patrocinan en todas las luchas electorales candidatos del Gobierno. Para esta tarea no se necesita hacer una carrera de doce ó más años; basta con pasar unos cuantos en una oficina manejando papeles y adquiriendo el hábito de redactar formularios.

Es una verdadera desdicha que al salir de la Escuela de Agricultura no encuentren los ingenieros agrónomos todo género de facilidades para llevar á la práctica los hermosos ideales que concibieron en las aulas. De ellas salen muchos creyendo que están destinados á realizar algo práctico y provechoso para la sociedad; pero desgraciadamente son poco duraderos sus optimismos, pues el aburrimiento y los desengaños agostan pronto en flor los entusiasmos que siempre se sienten por la carrera que acaba de concluirse.

Estimamos como un gran desacierto el haber llevado á Madrid la Escuela de Agricultura, pues esta debía estar donde los jóvenes no encontrasen más que alientes y para consagrarse por completo al estudio y experiencias de la ciencia agronómica. En la corte se adquieren hábitos sociales que luego se acomodan mal con la vida de pueblo ó aldea que ordinariamente debiera hacer el ingeniero agrónomo.

Entre las facilidades que podían darse para que los agricultores dedicaran á sus hijos á la carrera que nos ocupa, merece se-

Probad los Cognacs de Henri Garnier y C.º

